

# Nuevos brevicuentos

**ROBERTO BAÑUELAS\***

**Presente inconcluso**

**E**l año pasado, cuando me comenzó la parálisis, se casaron mis dos ex esposas. Ayer, inventándome un pasajero bienestar a base de drogas, asistí a la ceremonia matrimonial de mi cuarta hija... De retorno a casa, acosado por una neblina que anticipaba el arribo de la noche, sentí y sigo sintiendo cómo el muro de la soledad se espesa en un silencio sin eco.

**Árbol caído**

Algunos años de éxito empresarial hicieron de mi persona un emisario espontáneo de la felicidad. Pero bastó el accidente que sufrí al ser embestido por un camión de carga para comprender que la fatalidad hace visitas crueles e inesperadas, sin distinción de clase o de credo.

Después de dos semanas de curaciones y terapia, estoy a tres días de abandonar este hospital atendido por enfermeras feas y poblado de pacientes reconstruidos. Cada vez que mi mujer viene de visita me hace la misma pregunta: "¿Por qué iba contigo tu secretaria a la hora del accidente?" Entre la confusión y algunos dolores, no sé si le he dado la misma versión –asunto urgente de trabajo, cena de ejecutivos–; supongo que no quiere que me sienta peor y, comprensiva, se limita a mirarme entre incrédula y amenazante. Me imagino que en las reuniones que tiene con sus amigas –especie de prolongados aquelarres para hablar mal de los respectivos maridos–, ya la están adoctrinando para que sea otra abanderada del divorcio con beneficio económico: todas hacen dieta, pero exigen el 50 por ciento de los beneficios para pensión alimenticia.

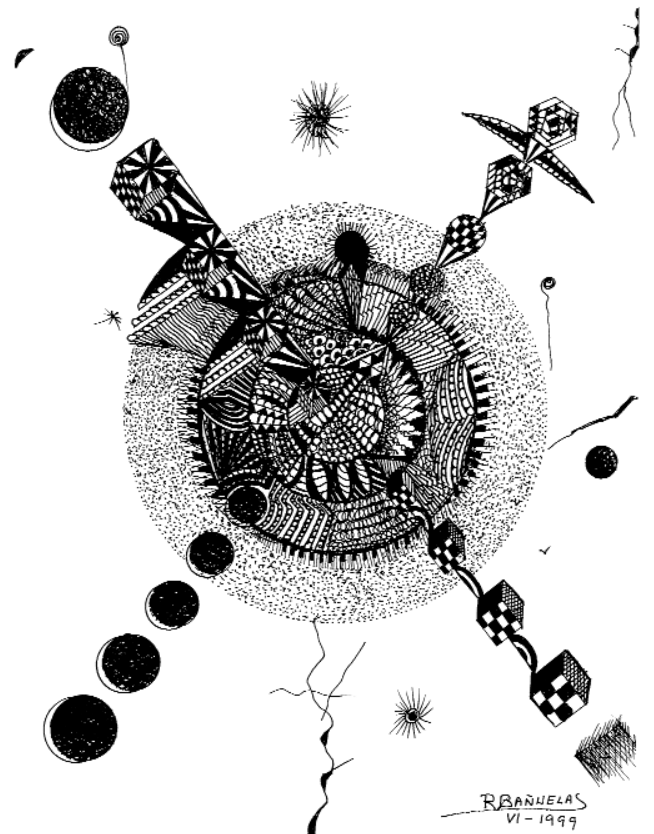
**Testimonios**

El inspector Cloumier ha perfeccionado el arte de fumar la

pipa durante las muchas horas empleadas en meditar la causa y el error de los casos no resueltos. Su colección de pipas, que va desde la simple cachimba a las de forma de mujer que humea por el trasero, corresponde (evidencia y orgullo de triunfos personales) al número de victorias contra el mal.

**Envidia y boycott**

A pesar de los comentarios tan hostiles y contradictorios que se suscitaron, puedo afirmar que la conferencia que ofrecí con el tema "Historia de la equitación" fue un éxito innegable. Mientras algunos la calificaron de brillante e insólita porque me atreví a desmitificar a los unicornios, presentándolos como parientes más cercanos de las cabras que del caballo, otros opinaron que se trataba de una mani-



Roberto Bañuelas

pulación escandalosa en busca de publicidad. Confieso que invité a distinguidos miembros de la cúpula en el poder adquisitivo y a bellas damitas en busca de marido proveedor, aficionados todos a montar; pero yo no invité al gremio de jockeys ni a una docena de caballos que no cesaron de piafar y de emitir relinchos insolentemente inoportunos.

### **La visita del presente**

Ayer fue una fecha de fiesta no programada: desde antes del mediodía, durante cinco horas, disfrutamos de un brillante sol de otoño. Gracias a que no hacía frío ni soplabla y gemía ese molesto viento del Este, viudos, solterones y solitarios, olvidados de nuestros hijos y nietos, nos reunimos en plazas y parques a contemplar el Sol como si fuese el prodigio de un antieclipse, a chupar caramelos, a lamentar que la pensión cada vez alcanza para menos, y para recordar, sin poder evitarlo, los años de trabajo, de explotación y de angustia para conservar el empleo. Pero aquello era la vida en una suma de luchas y tristezas superadas; también ayer, gracias a la tibieza que nos daba el Sol, fue muy placentero sentir el presente sin tener que pensar en otro mes de pensión para cumplir con la misión inútil de ser viejos.

### **Otra incomprendida**

Aunque su porte era casi distinguido y sus ojos de un azul amenazado con la tormenta roja de la conjuntivitis, pronunciaba con corrección el inglés de Texas, y era fino su trato con prominentes ocasionales; no obstante, para el grupúsculo de parientes –envidiosos y cretinos en busca de empleos no especializados–, ella no dejaba de ser una arpía que tocaba el arpa con extraña delicadeza para despedir crepúsculos que se iban por cuenta propia a mostrarle el camino a la noche.

### **Eterna visitante**

Bajo la piel torturada de los cielos convoqué a los caminos siderales para escapar al ardiente espejismo de la espera. Mientras la vida se aloja en el templo vibrante de los esqueletos enmohecidos de nostalgia, la muerte pasea y vuela sin descanso, como autora del reposo que crea para todos, dando saltos por las avenidas del planeta. Anoche, entre sueños

convulsos y ansiedades anudadas, con un susurro frío me dijo que también las estrellas mueren.

### **Público rutinario**

–Ustedes han pagado por divertirse y escapar de los grandes problemas del pequeño mundo interior; no es mi culpa que no hayan entendido la mejor colección de chistes importados de países donde hasta la gente más triste y pragmática suele mearse de risa... Si no quieren renovarse como espectadores, permítanme que les cuente cómo se fabrica un héroe al servicio de la ilusión dentro de una sociedad que ha perdido la capacidad de soñar despierta.

### **El acoso nuestro de cada día**

Antes de ser perseguidos por agentes policíacos y perros perversamente humanizados, los pequeños delincuentes ya habían sido atrapados por la miseria y la desesperación en un extenso campo de marginados. Cada día, para sentirse vivos, declaran la guerra a la existencia, que les responde con guardias que comparten los hurtos y hacen balance contable una vez a la semana.

### **Las rivales**

–¡Hijo de mi corazón, no te cases! No creas que me finjo enferma: lo estoy de veras, y casi a punto de morirme cada vez que me anuncias tu propósito de casarte con esa divorciada... Desde que tu padre murió, tú has sido mi sostén y compañía... Con tus hermanos no cuento. ¿Qué va a ser de mí si te vas a vivir a otra casa?... ¡No, no! ¡Mil veces no! Es que yo no podría permitir que esa mujer viviera bajo este techo: tan perfecta y tan inteligente que se cree, todo lo criticaría. También comprendo que ya te ha esperado casi diez años; pero no me resigno, y si quieres verme muerta, cástate... Por favor, antes de que te vayas a la oficina, llama al doctor Pimentel para que me recete algo contra la presión tan baja que, aunque no lo creas, siento que se me va la vida. ¡Espérate, hijo! Espera a que te eche la bendición... Ahora, sí: llama al doctor, anda...

# Poemas

## EDWIN LUGO

### Autumnal

En horas mortecinas de la tarde,  
cuando la soledad me hiela el alma,  
tu recuerdo es angustia que me invade  
y mi angustia es delirio que te llama.

Y aguardando el milagro de que vuelvas,  
alternando el fervor con mi ateísmo,  
contigo y hacia ti van mis quimeras  
nafragando en un lago de espejismo.

La luz de la esperanza es agonía,  
El verso un estertor de lenta muerte,  
¡Oh amada a quien añoro noche y día

a veces pretendo mejorar mi suerte,  
yacer silente bajo losa fría  
y no vivir para llamarte ausente!

### Cuando te fuiste

Cuando te fuiste silenciosa un día,  
acaso adviertas que de modo extraño,  
pregunté: ¿Si es buena es fría  
y si me hizo dichoso me hace daño?

¿Por qué la vida lo mejor nos niega,  
por qué el desdén es la paga del amor,  
y lo que desvela y lo que se ruega,  
es lo que causa mucho más dolor?

Hoy a veces pienso que el quererte tanto,  
en mi vida triste fue una bendición,  
escuché tu risa, me perdí en tu encanto

Y a pesar de todo lo que se me fue,  
al marcharte muda me dejaste algo  
conocí la dicha y recobré la fe

### Los esponsales

Anoche cuando escribía,  
sentí el rumor de unos pasos,  
y sin saber que dormía  
¡Me echaste al cuello tus brazos!

Me levanté sin angustia,  
y un beso dejé en tus labios,  
y sobre el papel que escribía  
mientras lo leías lloramos.

De pronto cogí tus manos  
y las tomé entre las mías,  
te dije: -¡Te amo!- muy quedo  
¡Quererte siempre he jurado!

Y sobre las manos quietas,  
las manos tuyas y mías,  
se posó encima otra mano  
y al verte que sonreías  
¡Supe que Dios había estado!

### Plegaria

Tú eres quién sólo todo lo da  
hazla dichosa que nunca pene,  
que nunca sepa lo que es llorar!

Tú dispusiste que un día probara,  
la miel que pronto de mí apartó,  
¿Fue tu designio o mi suerte mala?  
Señor ¡Su ausencia me destruyó!

Mas ya el reclamo en mi boca calla  
ya me someto a tu voluntad,  
porque ella goce lo que me falta  
Señor: ¡Humilde vengo a rogar!

Ya transcurrieron los torvos tiempos,  
en que confuso te abandoné.  
hoy ya de nuevo juntos nos vemos  
¡Tú, en la cruz solo, yo, sin mujer! 🐱

# Aprendiz de hechicera\*

YLIA KAZAMA

La lluvia es sinónimo de vida, de que todo es un continuo ir y venir, como las olas.

Uno se desdibuja, se borra y vuelve a reunirse entre lluvias, días de sol, asombros, audacias, compañerismo, abrazos. A los hombres que me gustan les hablo de usted, como el bolero aquel; es como un tren de cercanías, pasar y no quedarse, estar y decir usted en la intimidad es una audacia o quizás una osadía.

He recordado lo que significan: audacia, osadía, asombro, una lluvia de flores.

Tengo 18 años... no soy fácil.

Aprendiz de hechicera

Me gustaba un muchacho mayor, estudiaba Letras... las cuales, yo soñaba en escribirlas en su piel. Pero era de esos niñitos intelectuales que les agradaban las niñas de cabello largo y con una tienda de artesanías colgada al



Ma. Emilia Benavides

cuello, que decían en cada esquina “amor y paz”, que eran libres y regresaban tarde a casa o fumaban. Yo era una niña fresca, la falda me llegaba a media pierna, usaba el cabello corto, no me dejaban salir, no fumaba, no era intelectual. El amor y la paz me eran lejanos, demasiado lejanos. No creía que el amor nos hiciera libres, sabía que éramos, así, sin asombros.

Un día, paso y le digo: “una de estas tardes voy a pintar de rojo la tarde para usted” y sigo caminando.

Compro tres docenas de rosas y les saco todos los pétalos. Sé que acostumbra sentarse en las escalinatas donde el sol de la tarde entra por los ventanales inundando de paz el recinto.

Me subo hasta la cornisa del piso de profesores y comienzo a arrojar los pétalos. La luz se torna rojiza y los pétalos parecen gotas de una lluvia de amor suspendida en el aire. Va quedando cubierto de pétalos mientras los amigos y la gente que pasa dice: “qué loca tan guapa”.

No sabe qué hacer y no atina a levantarse e irse. Me mira con una ternura bien linda.

Bajo y no le digo nada. “¿Por qué?”, me pregunta.

“Tan sólo para ver con cuánta dulzura podía mirarme. Sólo eso”, respondí.

Y no pasó nada más porque me alejé, feliz de saber que podía hacer magia con cosas simples, de saber que podía despertar sueños.

Un hombre puede despertar un hechizo ocasional, un acceso de audacia. Un compañero en cambio, debe ser el eje de todas las locuras. Creo que pude haberme acostado con él, pero estaba buscando un hombre audaz que me hechizara, que hiciera una mezcla de cosas sencillas de la vida para asombrarme; un hombre que quisiera recibir osadías de mis manos.

La audacia no es hacer tonterías osadas, es crear asombros.

La lluvia es capaz de eso por sí misma, crea asombros. Donde nada había, brota la vida, el verde llena la mirada y el color de las flores parece una lluvia de amor.

Llueve, vuelvo a comprar tres docenas de rosas. Aún creo que hay un hombre que sabe la diferencia existente entre audacia y osadía... me asombra.

\* De: Cuaderno de Historias Urbanas 🐾

# El legado poético de José Hierro

MIGUEL ÁNGEL MUÑOZ

Hay poetas que, para desmenuzar y profundizar en su pasión por el mundo, necesitan la exaltación de la memoria, el espectador del paisaje, y la tradición de la cultura. José Hierro (Madrid, España, 1922-2002), fue uno de estos escritores; él, que transmitió con simplicidad lingüística, como pocos poetas de su generación, ese lenguaje mediterráneo que se resiste a muchos. No es el único escritor español que, en el siglo pasado, se nutrió del paisaje, que con tanta claridad se abandona en el mar, y más allá, a otras tierras.

La obra de Hierro ocupa ya un lugar clave en la poesía de lengua española del último medio siglo. En 1947 aparece su primer libro, *Tierra sin nosotros*, y gana el premio Adonáis de poesía con *Alegría*. La aparición en 1964 del *Libro de las alucinaciones*, no sólo desdijo esa profecía, sino que abrió las esclusas de un tipo de escritura visionaria de escasas conexiones con el entorno.

Su lenguaje a partir de ese momento es un continuo proceso de enriquecimiento lingüístico y densidad expresiva. Quizá el más claro ejemplo es su poemario *Cuaderno de Nueva York* (Editorial Hiperión, 1998), en el cual establece un diálogo múltiple con la ciudad: personajes, calles, héroes, pesadillas que se entrelazan en un mismo espacio y tiempo. Cuando se editó este libro Hierro tiene 76 años, se dice que una edad de claudicante retirada para comenzar nuevas aventuras. El tópico de que la poesía se acopla mejor con las exacerbaciones juveniles es detenido en la obra de poetas como T.S. Eliot, Juan Ramón Jiménez, Wallace Stevens, W.B. Yeats, y desde luego, en Hierro. Lo digo, porque *Cuaderno de Nueva York*, es después del *Libro de las alucinaciones* su mejor obra poética, pues ambas suponen una invención considerable a cuyos derroteros estéticos se ha plegado después en toda su poesía.

José Hierro fue puente entre la primera generación de posguerra y la de los Cincuenta, obtuvo todos los premios posibles en el mundo de las letras: el Cervantes de Literatura— que tuve el privilegio de compartir con él las primeras horas—, el Nacional de Poesía en España, el de las Letras Españolas, el Reina Sofía de Poesía y el Príncipe de Asturias, entre muchos otros. Hierro dio su voz, y ahora como mínimo homenaje le doy la voz al poeta en este fragmento de entrevista, que es parte de las muchas que hicimos juntos durante más de cinco años en múltiples momentos. Esta entrevista, es sólo un fragmento de muchas que realizamos entre 1996 y 2002.

*¿Cómo dialogas con el lenguaje, de qué manera inventas formas y nos revelas un mundo mágico? Lo pregunto pues estás a punto de cumplir los 80 años de vida, y tu poesía sigue igual de mágica que en un principio.*

—Bueno, uno dialoga siempre con el lenguaje, lo crea y en momentos lo renueva. El poeta es obra y artificio de su tiempo. El signo del nuestro es colectivo y social. La poesía es la búsqueda del conocimiento por la palabra; esto es un acto o método de iluminación interior.

*En tu libro, Cuaderno de Nueva York —que tantos premios te ha merecido— se pregunta “ ¿quién soy, si soy, qué hago yo aquí”, ¿cuáles son los caminos poéticos de José Hierro?*

—Camino siempre los mismos sitios. Nueva York es el fondo de ese libro que mencionas, pero no hay en él un descubrimiento o revelación, sino un pensamiento de país o de su cultura, y eso lo desarrollas. Hay una cosa estúpida que la gente siempre asocia y es el poeta de Nueva York de Lorca; pero lo mío es otra cosa muy diferente. Antes que Lorca lo hizo también Juan Ramón Jiménez. Pero bueno, ésas son cosas que no importan, mi cuaderno busca lo que es afín, nunca viajé tratando de encontrar lo exótico, sino lo próximo. La poesía ve más que el poeta, aunque el poeta trata de fundirse con la naturaleza, de llegar a la esencia de los elementos. La poesía se pierde en los límites del tiempo y del espacio. Ambos son la misma cosa, pero en momentos nunca se encuentran y ese acto enriquece la idea del poeta y de la poesía.

*¿Cuál es la meditación del lenguaje en tu obra?*

Lo principal es poner la palabra en su sitio. Pero, ¿cuál es su sitio?, un culo siempre tiene su definición, y no hay otra palabra que pueda sustituirla. El lenguaje es una labor de búsqueda, una unión de poeta y palabra que crea un puente entre instante y eternidad; siendo sin tiempo los dos, coinciden en un punto de llegada. Al igual que Juan Ramón Jiménez y Antonio Machado, la poesía es para mí lo que otros no pueden decir, que es una consecuencia expresiva de una realidad propia.

*¿Crees que la purificación del lenguaje perjudica o beneficia al acto poético?*

—No creo mucho en la purificación del lenguaje como tal, sino en el enriquecimiento y precisión del mismo. Eso de purificar la lengua es una puñeta de los académicos y demás escritores que cuando escriben piensan que pulen nuestro idioma. El mestizaje es lo que nos enriquece, de lo contrario sería de una indolencia asquerosa. Cuando hablo de cierto desarrollo de mi poesía, me estoy refiriendo al enriquecimiento del lenguaje. Hablo de lo cotidiano. La palabra poética es abierta frente a otras, como podría ser la ciencia, que es muy cerrada en su sentido lingüístico. Si nombro la palabra estación, se convierte en un signo cotidiano cerrado. Pero cuando la llevo al poema no es así, se transforma totalmente,

adquiere otro sentido, y es ahí cuando el lenguaje se abre, se pule, se convierte en algo colectivo. No hay palabras puras o impuras, todas son lo mismo: un lenguaje universal.

*Entonces, ¿la palabra es la búsqueda de otros significados?*

–Desde luego, es una expresión de multiplicar nuestras ideas. Yo lo he aprendido porque me lo ha enseñado mi experiencia poética. Nunca me lo he propuesto como tal. Juan Ramón Jiménez es un gran poeta, llega lejos, descubre y transforma el lenguaje de su tiempo. Eso es un acto de admiración total. Por esos caminos tiene que transitar uno, y experimentar la fusión con los signos o códigos poéticos, como dicen los críticos actuales.

*¿Se trata de recuperar la memoria en el instante preciso?*

–Sí, y ello me lleva a una relación distinta con la poesía, plena en cierto sentido: las palabras serían la culminación de recuperar la memoria. Todo esto coincide con el cambio personal en mi escritura. Estos procesos hay que entenderlos dentro de un marco evolutivo en dos sentidos: espiritual y escritural. En ambos hay que guardar las distancias, pero también los dos son únicos y compartidos. Uno mismo observa cuando escribe y se pierde en recuperar lo perdido. Tal vez lo importante es darle corporeidad verbal al poema que es un modo de darle fijación a los aires transitorios que te rodean y que te definen.

*Recuerdo todavía con sorpresa el discurso de tu aceptación del Premio Cervantes, donde hablabas de un mito sin padre, ¿cuál es el mito sin padre de El Quijote?*

–La creación de *El Quijote* no entendió a su padre. Para Unamuno, siempre a contracorriente, provocador, Cervantes es una criatura de *El Quijote*. “Cada uno es hijo de sus obras”, recordó alguna vez. Y al llegar a este punto creo que empiezo a comprender el papel que Azorín puede interpretar en esta disparatada comedia. Porque Azorín, buen lector por buen escritor, afirma que: “*El Quijote* no lo escribió Cervantes, sino la posteridad”.

*Pero en el sistema estético de esta obra hay muchas resonancias poéticas que hacen accesible su visión del mundo al lector. ¿crees que El Quijote tiene una fuerza de im- pregnación popular única?*

–El sistema del poema, recordé antes, consiste en hacer accesible a la razón lo que, en su origen, es la música errante que ha de encadenarse al pentagrama, lo que le permitirá ser interpretada y, en consecuencia, hacerse audible para todos, aunque no sepan nada acerca de la música, cómo podemos poner en marcha un coche sin conocer lo más elemental de mecánica. Eso mismo pasa con *El Quijote*. Sólo él ascendió a la categoría de mito, avanzando a tiendas, a golpes de digresión, buscando algo que no sé qué es, y que tal vez nunca sabré.

POEMAS DE JOSÉ HIERRO

### Ezra Pound

Desconectado de su lugar y de su tiempo,  
extravagante americano nacido en Gran Bretaña,

a contratiempo, a contraluz, a contralugar.  
Todo, hasta su lengua materna,  
le vino estrecho. Por eso recurría  
al griego clásico, al latín,  
al provenzal antiguo, al italiano de Dante, al chino.  
En Spoleto salmodiaba  
con susurro ancianísimo, en italiano,  
–una sutil manera de venganza–  
algunos de sus Cantos Pisanos,  
escritos en inglés, como es sabido.  
Esto ocurría años después  
de su exaltación del fascismo  
–Inglaterra mi natura, Italia mi aventura  
USA mi sepultura–.  
Porque fue en USA donde estuvo  
al borde de la ejecución  
–gas, horca, silla eléctrica, inyección letal  
o cualquier otra forma de exterminio  
civilizada y piadosa.  
Antes había sido la jaula, la vergüenza,  
la befa, el impropio. Finalmente,  
el psiquiátrico.

### Apunte de paisaje

Las nubes puestas a secar al sol.  
Los ciruelos condecorados por la primavera.  
Abril, de manos húmedas,  
acaricia la frente de los arces.  
La lengua púrpura del atardecer  
lame la curva de las lomas de plomo  
y las convierte en carne tibia.

Todo ha sido creado  
para mayor gloria del viento del oeste  
que despeina las aguas del lago.  
(Más allá, la ciudad, desplegadas las velas de cemento  
navega hacia su olvido, noche, sueño, nunca.)

### Espejo

Ese desconocido, ese recién llegado  
que habla solo –no sabe que lo escucho–  
y que pregunta, no sé a quién, ¿por qué volviste?  
mientras borra con una blanca nube  
los trabajos tatuados en su cara,  
los zarpazos del tiempo,  
y que otra vez pregunta ¿por qué volviste?  
ése, al que veo y al que escucho  
desde el lado de acá del espejo,  
¿dónde, con quién estará hablando?

miguelamunozpalos@prodigy.net.mx 🐱

# Conjuro para no olvidar a mi padre

JORGE HERNÁNDEZ CRUZ

Los astros regalaban la luz  
conjuros y rostros deseados  
salían de la imaginación  
de la eternidad a la nada  
sublime ilusión

No solo le miro  
huelo sus humores  
respira y palpita  
eres carne, hueso, sangre

Alquimista, Astrónomo,  
matemático, científico  
Cristo  
transformas la poesía

Pago con mi carne  
escucha esta letanía  
está dentro de mí  
su cuerpo no tiene sombra

Su palabra recorre mi sangre

Entre la orfandad y el afecto  
el ave de su alma recorre mis noches  
como poema indecible  
derramando la ausencia

Solo quiero acariciarle con mi palabra  
no es de seda ni tejida  
traduce mis ideas para subsistir  
y que él ande en el cielo  
Ofrendo mi boca  
queda mi palabra, las letras

dios,  
desátalo, arrégale bien los huesos  
para que salga bailando

Doy mi vida  
no puedo enterrar algo que está vivo  
que se calme el dolor del tuétano  
quiero que complete su cuerpo

nuestros morrales tienen cosas dentro  
pesan cuando voy por donde andas  
¿por qué llevarte flores?  
Cuando nos podemos ir de parranda

Cada noche muerdo mi corazón  
mastico los recuerdos  
para que tu alma no se quede allá  
abandonada con tus amigos

Abre tus ojos padre  
vamos a comer  
bebamos un traguito  
para mantener abierta tu mirada 🍷



# Poemas

## SEBASTIÁN DEL PINO RUBIO

### Las Glorias de María

I

Ajena a la púrpura de la raza,  
con más luz que la claridad bruñida.  
Inhumana desde el trino a la traza,  
tu gracia un insulto a la faz venida.  
Tan labrada cual corona que pasa  
sobre la frente de la reina raída  
que ha de renunciar al trono [cantora]  
para alzar a la doncella que adora.

II

Perla misteriosa, coronadora  
de la frente de un Dios amaratado.  
Naturaleza, tu contradictora;  
entre las piernas el cáliz dorado.  
En tal densa sombra cobijadora  
se abre el vientre cobrizo inmaculado  
y fermenta entre la cálida lana  
la fécula que en su fuente no mana.

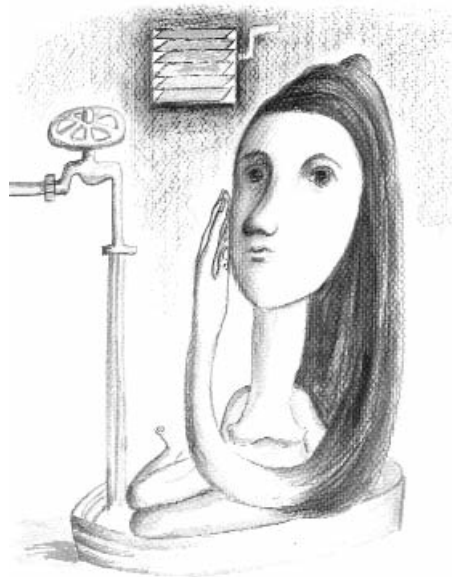
III

La daga lacera tu corazón,  
dejas de ser la paloma impoluta  
—tórnate soñadora a tu farzón—  
eres la sombra que a este Dios enluta.  
Depositaria de la admiración,  
ni el ángel consternado te refuta,  
pues tu carne se permuta entre flores  
al ver que de la cruz profieren loores.

### La Confesión de María Magdalena

El peso de la historia me ha sentenciado  
la realeza de mi sangre ha sido variada hacia una  
[vida disoluta  
Gregorio Magno miente al identificarme con la  
[ramera de los Evangelios  
el título de penitente nunca estuvo tan mal usado

soy una reina, no una cortesana  
Añooro ocupar el lugar del discípulo amado  
compartir el lecho con el Mesías  
generar una estirpe salvadora para la raza humana  
ser el cáliz que contenga el semen dorado  
la perpetua vasija de la divinidad más humanizada  
ser por fin la emperatriz del universo  
tomar al sol y la luna como cetro y estrado  
deseo ser la correndetora y no me importaría morir  
[clavada en el árbol de la vida  
siempre que la recompensa fuera el amor del Maestro  
pero el trono del consorte lo ocupa el discípulo amado  
en tanto me consumo en un fuego interno  
condenada a ser el humo y la ceniza de una obsesión  
celosa de las letras que escribió san Juan en el otero  
(yo debería ser la paloma)  
La virginidad es el silicio atado en mi clítoris  
es la paradoja de la veneración que se me brinda  
el eco de cristal que retumba en mis paredes ardorosas  
que genera el hambre de ser accedida por el varón que añooro  
No temo arder en el infierno a causa de las flamas de mi pecho  
acaso éste ya no es un infierno  
pues cualquier condena es irrisoria ante el desprecio de Cristo  
No soy la adúltera que contempló al Mesías escribir en el suelo  
aunque conozco el mensaje que ha borrado el tiempo  
soy la princesa de Magdala que renunció a su corona por  
[creer en ese mensaje olvidado  
soy la santa ramera que gusta del desprecio. ❧



Alejandro Caballero



# Poemas

## LEONARDO SEVILLA

### En estado de gracia

Te realizas  
Al dormir sin premura  
Amalgamando las realidades  
Que coexisten tras las bambalinas  
Observando la escena desde afuera  
Y también participas en la obra  
Como el coro escucha, recita y canta.

Me encanta el contraste  
Entre la oscuridad y la luz  
Se duplican en un yo  
Con otras historias, viajes, latidos:  
Encontrarte en el camino  
A través de las insinuaciones apalabradas  
Y percibir tus ganas de digerir  
Las experiencias y transformarte sobre la marcha  
Con la imprescindible antisolemnidad  
Que contagia la chispa de lo ignoto.

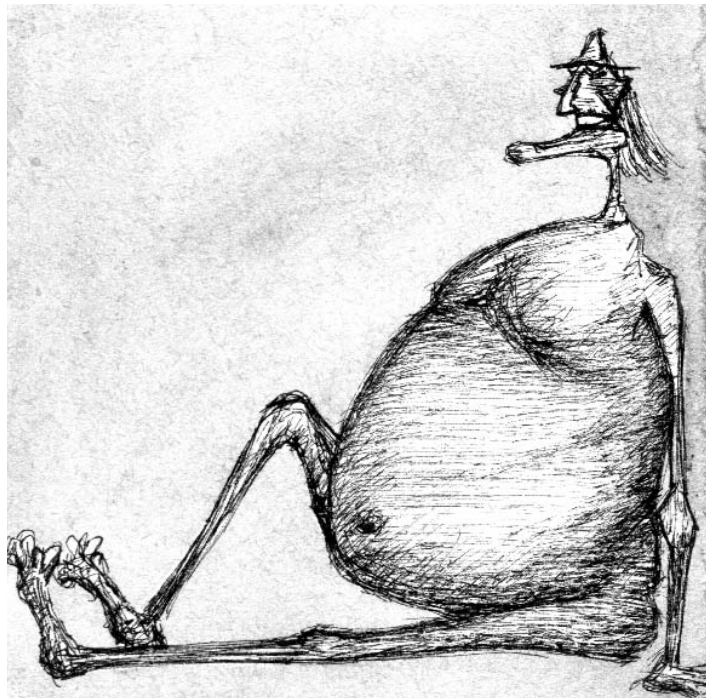
Estamos ante un espejo de nieve  
Que se mueve como serpiente y vuela  
Y toca todas las cuerdas imaginarias  
Sobre el negro teclado con letras blancas  
El piano del espíritu anda  
Trota y se desboca a veces, a voces  
Invocando el chispazo del ingenio  
Atento a cualquier insinuación el instrumento  
De cada sentido afina la voz  
Con las vocales y consonantes componemos  
Esta reveladora estatua en movimiento  
Con unos cuantos trazos al azar  
La emoción lleva el compás y juega  
Con los desenfadados chorros de las ideas  
Que crean mundos sin fronteras ni pasaportes.

### En encanto de tu voz

Tu voz me tienta  
El tono, la lengua, el deslíz

De la serpiente que se arrastra  
En el cuerpo silencioso de la noche  
Como el agua en la piel  
La trémula caricia palpa  
El deleite del oasis  
Como el sueño encarna  
Y paladea y arde cada abrazo  
Realiza el beso añorado  
Y la utopía compartida.

Tu voz me atrae  
Y seduce con el soplo  
De imágenes semivestidas  
Con los velos de las palabras  
Lanzándome de la guerra a la paz  
Sus promesas cumplidas  
Tras bajar al fin las anclas  
Y las velas el azul del cielo  
El alma y el mar iluminan  
Con tus cómplices miradas  
Socavas los secretos  
Que entusiastas revolotean  
Y siguen su insólito vagabundeo  
Por los hondos perfiles del invento. 🐞



Carlos García Martínez

# Una visión de la espiritualidad

## MARTHA FIGUEROA DE DUEÑAS

Sentado en el piso con las piernas abiertas estaba Don Eusebio, santero de profesión. No las puede cerrar por los huevotos que tiene. Tampoco se puede sentar en una silla, sólo se la pasa en esa posición, o acostado, ¿cómo le hará para caminar? Nos presume de sus 28 hijos y dice, que todavía sigue procreando. Es un hombre negro de 92 años, tiene la cabeza blanca y las manos recias; es el babalawo más cotizado en la isla. Fuimos a verlo ¿Quién que va a Cuba no va a visitar un santero? Nos sentamos también en el piso, buscando un punto de distracción, ¡es difícil no verle la entrepierna! Sacó a sus “Guerreros”, en una cubeta, se acomodó y nos leyó: –“los Orishas, son los emisarios de *Oludamare*”, nos explicó, “él es el dios omnipotente, dios de la cultura, padre que gobierna las fuerzas naturales y los asuntos humanos”. “Ellos gobiernan las fuerzas de la naturaleza y los asuntos de la humanidad, cada Orisha ayuda a mejorar la existencia del hombre, nos explica y enseña: ellos, los Orishas, son las deidades adoradas por los santeros y el babalawo: *Eleguá*, es el dueño de los caminos, él los abre o los cierra. *Ogún* es el dios del hierro, la guerra y los trabajos. *Oshosi*, es el cazador y el que limpia los caminos. *Obatalá*, es el padre bondadoso de la humanidad, sabio, apacible y que impone justicia en el mundo. *Obá*, soberana de los vientos, los remolinos y reina las puertas del cementerio, es la virgen de la Candelaria. *Oshún*, diosa de los ríos, es la Virgen de la Caridad del Cobre, ella es la dueña del amor, el oro, creadora del dinero, la belleza, la coquetería. La más bella de las Orishas, dueña de la miel, y patrona de Cuba. *Yemayá*, reina los mares y lagos, ella domina la maternidad en nuestras vidas, es la verdadera madre de todos. “*Changó*, es quizá el más popular de todos los Orishas del panteón

Yoruba, es Santa Bárbara. Es el guerrero de la inteligencia y la astucia, dios del trueno y del rayo, del fuego, de la guerra, de la danza, de toda la música y de la belleza masculina. *Orunmila* es el orisha de la sabiduría, de la adivinación. Adivinador del futuro como intérprete del oráculo de Ifá, y consejero de los hombres”. Después de una larga y entretenida explicación nos dijo que nos los va a entregar para que nosotros los alimentemos y cuidemos, que si no, nos va a *ir muy mal*.

*Cogió una bolsa con 16 caracolas, las tiró y dijo: “los Orishas, espíritus de luz, de la santería, son quienes dictan sus mensajes a las caracoles y predijo al aire: Si el abandono, la traición o el rechazo de la persona amada te está haciendo sufrir, y no encuentras la solución. Si te falta trabajo, dinero y este grave problema está afectando toda tu vida y la de quienes te rodean. Yo, te ofrezco una solución definitiva. Te garantizo no tendrás más sufrimientos ni humillaciones. Te pongo a tus pies a la persona que te está lastimando, no importa la distancia ni el sexo.”*

*Determinó que necesitábamos unas limpias de gallina negra, mandó traer unas, pero fue imposible de encontrarlas; trajeron un pollito, al que llamó Pio-Pio, lo tomó en sus inmensas manos, con gran destreza, le dio vuelta a la cabeza y se la arrancó con sus dedos recios. Se lo pasó a Daniela por todo el cuerpo, buscaba su sangre, pero como el Pio-Pio era muy chiquito sólo le alcanzaron gotitas para la cara y la cabeza. Daniela lloraba por el horror que estaba viviendo, pero era tanto lo que sentía, que no se movía.*

Mientras tanto a Daniel le pusieron medio coco en la cabeza, amarrado con el propio paliacate que él llevaba; que para quitarle las malas vibras que traía; que por la envidia estaba así; que de esta manera lo tenían, pero que con eso y la limpia de sangre de cualquier animal se le quitaba. ¡Mandó buscar un perro!, de esos si hay muchos ya que no

se los comen. Yo aterrada, y fascinada veía lo que estaba pasando. ¿Qué me esperaba a mí? Nadie sabía que habíamos ido.

No dejaba de hablar, trataba de distraerlo, quería preguntarle qué enfermedad tenía, no era posible que de ese tamaño fueran normales; pensé, si tendría elefantiasis testicular, ¿pero cómo le pregunto si está tan orgulloso de ellos? Por más que traté no lo distraje. Invocó al niño del camino, *Eleguá*, a *Oshún*, a *Yemayá*, y les rezó. "Me dijo que yo era la peor que me habían embrujado para quitarme a mi hombre, pero que con eso se quedaría conmigo para siempre, hasta la muerte". Antes de reaccionar ya tenía puesta la salea del perro negro, (si no había gallina, aunque fuera perro, pero negro) me cubría la cabeza, parte de la espalda y me tocaba el pecho.

Pagamos lo que pidió, nos entregó los "Guerreros," nos dijo que le rezáramos para que no volviera el daño. Que si no hacen caso, los castigaré. "Diles lo que ustedes necesitan y dales un tiempo, si en ese tiempo no les han cumpli-

do quítales todo lo que les han dado, y les dicen que son unos malagradecidos a pesar de tanto que se han esforzado por ellos. Les dices que tienen que ayudarles para que les puedas devolver todo lo que les retiraron". Nos apresuramos a la catedral para desandar el camino, era más importante llorar, gritar y dar gracias a Dios, que salir a bañarnos.

Ahora nos reímos, pero en ese momento sufrimos y teníamos mucho, mucho miedo. Nos preguntamos a qué, ¿a lo desconocido? ¿Al horror y la sorpresa?, ¡o, por haber caído en la ignorancia! Tratamos de olvidar tan desagradable historia.

Han pasado los años. Pero, en mi recámara, dentro de mi ropero, tengo oculto un altar con los "juguetes", les pongo bebidas y comida, flores amarillas, miel, corales, dulces, abanico de plumas de pavorreal, espejos, joyas, objetos del tocador femenino, y un güiro en forma de sonaja cuyo sonido encanta a *Oshún*. No vaya a ser cierto, y el daño no se haya quitado, o regrese. 🍷



Rruizte

# Princess of Salamanca

## ULISES VELÁZQUEZ

Hay estrellas que surgen  
con una mayor fuerza en su luz,  
cuya plenitud  
hace posibles las navegaciones.

Te paseas por la tierra,  
brillando bajo el estridente sueño  
del primer encuentro,  
donde sólo ha transcurrido un día.

Ángel transoceánico,  
aspiras a la compañía de tus navegantes;  
te vuelves estrella distante  
por el encuentro adamantino  
del sueño y la palabra.

Bajo el prístino ensueño de tus luces,  
vuelas hacia otras latitudes,  
a la caza de tu destino  
con el riesgo de apagarte por completo:  
imposible de postergar  
en la eternidad de una sonrisa.

Mientras no estés en mi mapa,  
*Stella Maris*,  
solamente pido con fe  
forjar mi itinerario con tus desvelos,  
orillarme en un viejo puerto  
y luego retornar con nuevas fuerzas  
la travesía de mis figuraciones  
(aunque la distancia, claro,  
sea tu territorio natal). 🐾



# A la luna

## TEÓFILO HUERTA

**D**e qué manera ciertos dichos idénticos pueden cobrar un significado diferente según las circunstancias.

Muy pequeño jugaba en el patio de casa con mis hermanas cuando de pronto a su reja llegó aquel hombre cuarentón, avejentado por el alcohol y conocido de mi padre a preguntar por éste.

–Oye Güerita –dijo a una de mis hermanas el hombre ligeramente ebrio– ¿está tu papá?

–No, no está.

–¿No sabes si regresará pronto?

–No sé –respondió mi hermana con toda naturalidad–, se fue a La Luna.

–¡Ay Güerita!, ¡qué graciosa!, dime la verdad.

–En serio señor Lovera, fue a La Luna.

Pese a su estado inconveniente, el hombre no insistió y se retiró.

Lo que el señor Lovera no supo sino hasta que volvió a ver a mi padre es que en efecto mi hermana no había mentido, de boca de él se enteró que efectivamente había ido a La Luna, una prestigiada panadería de la época.

El tiempo habría de repetir la búsqueda y la respuesta.

Una fría tarde jugaba yo solo con mis cochecitos en el mismo patio cuando el señor Lovera planteó la misma pregunta.

–¿Está tu papá?

No pretendí tomarle el pelo –del que además el hombre carecía– y ni siquiera recordaba en ese momento la

anécdota anterior, sino que al indagar sobre mi padre de súbito tuve una inspiración filosófica y con naturalidad respondí:

–No, se fue a la luna.

–¡Ah!, ahora sí ya sé, fue por pan ¿no?

Y con toda mi inocencia e ilusión a cuestas alcé la vista y con mi dedo índice señalé al firmamento en el que ciertamente ya asomaba el argentino satélite y otros luceros.

–No, allá está... dice mi mamá que ahora seguramente es una estrella desde la que nos cuida. 🌙



Francisco Tejada Jaramillo